

## **Entre la memoria y el olvido. Contribuciones a una estrategia para la preservación material y documental de la historia del deporte**

Xavier Pujadas

Quisiera comenzar esta ponencia con un agradecimiento, una constatación y una advertencia que me parecen totalmente necesarios. En primer lugar, tengo que agradecer a la organización de este I Seminario internacional sobre archivos del deporte que hayan contado con mi presencia hoy en Girona. En efecto, mi dedicación desde hace más de veinticinco años a la investigación y la divulgación en historia social del deporte me ha llevado a tener una estrecha relación con los archivos (y, naturalmente, con los archiveros) vinculados con el mundo del deporte y de sus actores principales. Este hecho me ha llevado a reflexionar y a escribir, a veces, sobre su importancia, que ha sido menospreciada demasiado a menudo. En segundo lugar, me cabe constatar la relevancia de este seminario internacional y que se haga en Cataluña. El crecimiento en todas partes, tanto del mundo institucional del deporte como de la historiografía del deporte y el interés por esta, hace imprescindible un análisis desde el mundo profesional de la archivística y de la historiografía sobre las políticas específicas que se deberán llevar a cabo en el ámbito de la preservación de la memoria documental del deporte. El hecho de que esta reflexión se haga en Cataluña me parece relevante y ayuda a entender la sensibilidad y tradición del mundo deportivo, cultural, archivístico e historiográfico en este país. Finalmente, antes de pasar al contenido de la ponencia, quiero advertir que esta se ha construido desde una perspectiva de historiador, académica y en clave de investigador. Permítanme que lo puntualice así, ante un auditorio con muchos profesionales de la archivística. Mi visión será la de un historiador profesional usuario y conocedor de los archivos y de su importancia para recuperar y preservar la memoria del deporte, pero no la de un archivero. Creo que ambas, indefectiblemente, se complementan y tienen un objetivo común.

## El deporte y la historia

Gran parte de la nueva historiografía académica del deporte —desde las dos últimas décadas del siglo XX— ha hecho hincapié en el estudio de las actividades deportivas modernas como un «fenómeno social y cultural de masas», que es producto de un contexto social y cultural determinado y que se ha identificado claramente en la Inglaterra de la primera Revolución Industrial, entre 1750 y 1840<sup>1</sup>. Esta historiografía renovadora hizo hincapié en una perspectiva «modernizadora» —el deporte es fruto de la ruptura racionalista del mundo contemporáneo, a partir del siglo XVIII<sup>2</sup>— en oposición a una visión evolutiva, que había vinculado tradicionalmente las prácticas deportivas al clasicismo griego y a la evolución histórica de aquellas actividades antiguas. Desde este punto de vista, el fenómeno deportivo en su globalidad —como actividad humana vinculada a un sistema organizado y reglado, una industria, un sistema comunicativo y cultural— debe tratarse como un fenómeno social complejo que nos explica como sociedad compleja. Así pues, las formas institucionalizadas del deporte, desde la arquitectura normativa al sistema de valores que la fundamenta, pasando por su materialización organizativa en clubes, federaciones, asociaciones e instancias de naturaleza diversa, son producto y reflejo de la sociedad contemporánea occidental, liberal y racionalista. La extensión —o globalización, tal como se tiende a explicar en la actualidad— de estas formas deportivas y de su consumo como espectáculo es reflejo de la expansión de los valores de esta sociedad.

El estudio de la historia de las actividades deportivas en clave social y cultural, en definitiva, nos ayuda a entender mejor esta sociedad y estos valores, y finalmente podríamos decir que nos permite reconstruir y entender mejor nuestra historia. Este hecho, que no es menor desde un punto de vista cultural, académico e historiográfico, tal como se puede ver gracias a la proliferación de nuevas tendencias en esta disciplina histórica<sup>3</sup>, debe hacer que nos cuestionemos la necesidad de preservar la historia del deporte. Si tenemos en cuenta las dimensiones diversas del fenómeno deportivo —considerado por muchos autores como un «hecho social total», como diría Marcel Mauss<sup>4</sup>—, nos damos cuenta de que su estudio en perspectiva social e histórica nos puede aportar información muy valiosa sobre cómo jugamos, cómo nos relacionamos, cómo sentimos, cómo nos mostramos públicamente, cómo construimos identidades,

---

<sup>1</sup> HOLT, Richard. *Sport and the British. A Modern History*. Oxford: Clarendon, 1992.

<sup>2</sup> GUTTMANN, Allen. *From Ritual to Record. The Nature of Modern Sport*. Nueva York: Columbia University Press, 1978.

<sup>3</sup> Véase la introducción de: PUJADAS, Xavier. *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España (1870-2010)*. Madrid: Alianza, 2011.

<sup>4</sup> MAUSS, Marcel. *Ensayo sobre el don*. Madrid: Katz Editores, 2009 (1924).

cómo nos tratamos y discriminamos, cómo educamos, cómo cooperamos, cómo luchamos, cómo pensamos o cómo ganamos y perdemos. Sin embargo, dada la responsabilidad social de una historiografía comprometida con los sectores más invisibles de la sociedad —una historia emancipadora, por algunos<sup>5</sup>—, parece obligado reivindicar también que la preservación de la memoria histórica del deporte nos puede ayudar a hacer de este deporte una actividad que colabore en la construcción de una sociedad más justa, cooperativa, solidaria, inclusiva, educativa y libre.

## La memoria

Según ya exponía Bertrand DURING en el año 1981, la historiografía de las actividades físicas y del deporte debería tratar de ser coherente con las nuevas corrientes de la historia social y cultural general, en las que el historiador construye la cronología del su objeto de estudio y busca la construcción de significado con el objetivo de explicar el pasado<sup>6</sup>. En esta construcción del conocimiento, el acceso a los elementos de la memoria y a la fuente documental es un proceso fundamental para el historiador. Sin embargo, desde la perspectiva del historiador actual del deporte —y en la línea de lo que apuntábamos en el primer apartado—, la perspectiva sobre estos elementos de la memoria no puede ser de otra manera que holística, teniendo en cuenta su vinculación con la sociedad y la cultura en la que se desarrolla y poniendo el énfasis en las continuidades (es decir, una visión más institucional y oficial) y sobre todo también en las discontinuidades (una visión más popular o invisible). Por lo tanto, esta memoria se presenta de modo multiforme y es generada por una gran diversidad de agentes, colectivos e individuos, de manera voluntaria o involuntaria. A las formas más tradicionales (documentación pública, documentación privada, imagen gráfica, hemerografía, fondos materiales, edificaciones, fondos audiovisuales, arte, etc.), hay que añadir, de una forma que sin duda hace más compleja su preservación, otros tipos de manifestaciones, como la fuente oral, la correspondencia íntima, los dietarios, las autobiografías y pronto otros materiales vinculados a las nuevas tecnologías de la información y la cultura visual y digital.

Los generadores de la memoria son, pues, múltiples y variados, lo que nos aleja de una visión tradicional y básicamente institucional. Por tanto, junto a las instancias clásicas del sistema institucional deportivo —clubes, federaciones, centros de alto rendimiento, instituciones públicas y gubernamentales del deporte—, deben tenerse en cuenta otros

---

<sup>5</sup> COCK, Laurence de [et alii]. *L'histoire comme emancipation*. Marsella: Agone, 2019.

<sup>6</sup> DURING, Bertrand. «Les historiens de l'éducation physique et des sports». En: *Des Jeux aux Sports. Repères et documents en histoire des activités physiques*. París: Vigot, 1981.

agentes como instituciones periodísticas, órganos diplomáticos, instituciones académicas, responsables de gestión o políticas deportivas, deportistas, entrenadores, árbitros, médicos, educadores, periodistas, industriales, fans y tantos otros colectivos e individualidades que están en contacto con la actividad deportiva como fenómeno social.

## **El olvido**

Cuando se profundiza en la memoria, y en este caso en la memoria histórica, es indefectible reflexionar sobre el olvido. En cuanto a la historia del deporte, la pérdida de memoria ha sido muy importante en dos esferas: una vinculada a los elementos materiales de esta —y a su preservación— y la otra en relación con su contenido —el olvido ha sido selectivo. En el primer caso, hay que tener en cuenta que durante el siglo XIX y el primer tercio del XX el deporte fue gestionado e impulsado fundamentalmente desde estamentos privados, lo que conllevó la heterogeneidad de recursos y de estrategias —cuando las había— de preservación. En el segundo caso, debe recordarse que las actividades deportivas, por su clásica naturaleza competitiva, han tendido a alimentar una memoria en torno al resultado —el registro de este— y del competidor —generalmente de los vencedores. Este hecho, claro está, ha dado lugar a una tendencia hacia el olvido de una gran parte del deporte como fenómeno social. Las razones de este olvido tan singular, teniendo en cuenta la importancia social e incluso económica del deporte, son múltiples. Aquí solo osaré citar las que considero más reiteradas, como la falta de tradición historiográfica en el estudio del deporte, la tendencia a registrar fundamentalmente el resultado, la naturaleza de las instituciones deportivas —a menudo alejadas de una sensibilidad hacia la preservación archivística—, la escasez de recursos destinados a constituir archivos o centros documentales de las entidades deportivas privadas, los objetivos lúdicos y, en definitiva, una escasa conciencia histórica.

Siguiendo la argumentación sobre las dos esferas del olvido a las que hemos hecho alusión, podríamos ver la existencia de *dobles olvidos* en determinados casos que configuran o han configurado históricamente sectores del mundo del deporte especialmente invisibles y cuyo estudio, indudablemente, nos permite entender mejor la dinámica social del mundo contemporáneo a través del deporte. Nos referimos a sectores como las mujeres deportistas, el deporte de los sectores populares (ya sea institucionalizado mediante sindicatos obreros o encuadrados en entidades de base), las minorías raciales y nacionales y la utilización reivindicativa o liberadora del deporte, la historia de los deportistas con discapacidades, los deportes minoritarios y menos

replicados en los *mass media* o los deportistas LGTBI y la sexualidad en el deporte en general.<sup>7</sup>

En cualquier caso, las consecuencias de los déficits evidentes en la preservación de la memoria material e inmaterial de la historia del deporte van mucho más allá de la esfera profesional de los historiadores y académicos, de los clubes y federaciones, de los organismos públicos o de los mismos deportistas. En realidad, estos déficits han perjudicado intensamente el conocimiento, la cultura y la capacidad de cambio y mejora de las sociedades.

### **Conclusiones: estrategias para la preservación**

La necesidad de construir una o varias estrategias para la mejora en la preservación material y documental de la historia del deporte parece incontestable y, desde mi punto de vista, debería posibilitar un trabajo de carácter interdisciplinario que reuniera archiveros, historiadores, gestores públicos y administración. A modo de breve enumeración de posibles estrategias que deberán explorarse, nos podemos referir a siete ámbitos diferentes:

- a) Trabajar con el fin de incrementar la conciencia asociativa del mundo deportivo en relación con la conservación del material documental y patrimonial;
- b) Fomentar desde las administraciones públicas y los órganos responsables de la gestión de archivos políticas de conservación y difusión de fondos relacionados con el deporte;
- c) Crear programas de formación y sensibilización para las instancias deportivas;
- d) Elaborar propuestas en políticas locales para la preservación de fondos históricos vinculados a entidades y personas del ámbito local;
- e) Impulsar estudios académicos doctorales sobre los fondos de deporte, los archivos y/o las buenas prácticas internacionales;
- f) Elaborar, presentar y desarrollar proyectos competitivos de investigación locales con equipos interdisciplinarios;

---

<sup>7</sup> Algunos de estos ámbitos ya se consideran emergentes en la historiografía del deporte: EDELMAN, Robert; WILSON, Wayne. *The Oxford Handbook of Sports History*. Oxford, 2017. Véase especialmente la parte VIII, sobre áreas de interés emergente.

- g) Elaborar, presentar y desarrollar proyectos competitivos de investigación internacionales con equipos interterritoriales e interdisciplinarios para fomentar acciones en el ámbito europeo.

Desde esta perspectiva será imprescindible crear sinergias entre los diferentes colectivos implicados para la creación de alianzas por medio de redes institucionales ya existentes (asociaciones europeas o catalanas en historia del deporte y en archivística, contactos personales, etc.), poder iniciar trabajos sobre algunas de estas estrategias antes mencionadas, hacer presión a las instituciones públicas y privadas e iniciar, en su caso, la elaboración de un proyecto internacional —preferiblemente europeo y competitivo, tal vez mediante programas de la UE— que ponga en común reflexiones desde diversos territorios y agentes sobre políticas de preservación, conservación y difusión de fondos históricos materiales e inmateriales del deporte.